



casares
walks

Introducción

¡Bienvenido a Caminando por Casares!

Las 20+ rutas en esta serie exploran los paisajes espectaculares de campo y pueblo dentro de los 162 km² del Municipio de Casares, en la provincia de Málaga.



Sierra Bermeja



Sierra Crestellina

Casares se distingue por la diversidad de sus paisajes y sus fauna y flora. Situado entre el Estrecho de Gibraltar, la Serranía de Ronda y la costa, Casares constituye un punto de encuentro, a caballo entre los tres diferentes tipos de paisaje. Forman parte de la Red Andaluza de Espacios Naturales Protegidos.

En primer lugar es el Paraje Natural de Sierra Bermeja, macizo montañoso de origen volcánico, que recibe su nombre de color rojizo de las peridotitas, las rocas predominantes.

A continuación, al oeste de la Sierra Bermeja, se encuentran las formaciones de piedra caliza del macizo de la Sierra Crestellina. Declarada Paraje Natural Protegido, debe su nombre a la forma de los picos de sus cimas, verdaderas crestas inaccesibles elegidas por bellas rapaces, los buitres leonados, como cuartel para nidificar y establecer su hogar. Su vuelo majestuoso se puede ver desde diferentes puntos del Término Municipal.

En tercer lugar, entre las sierras Bermeja y Crestellina se unen las rocas calizas y peridotitas de ambos macizos, dando lugar a una zona especialmente rica: el Monte del Duque, poblado de frondosos bosques de encinas, alcornoques y quejigos, que forma parte de la Red Natura 2000, ya que está calificado como Lugar de Interés Comunitario por la calidad de su biodiversidad.

Al sur se encuentra la Sierra de la Utrera, un laberinto impresionante de formaciones kársticas. Y al oeste y suroeste, cambiando drásticamente de paisaje, nos encontramos con los ríos Genal y Guadiaro, que riegan los campos de cítricos y otros cultivos. El entorno se caracteriza por fértiles vegas, cultivadas cuidadosamente, rodeadas de montes alomados cubiertos de pastizales y matorral mediterráneo de lentisco, acebuche, y alcornoques.



Casares

Dominando el territorio, coronado por los restos de una Fortaleza árabe, se encuentra el pintoresco pueblo de Casares con sus blancas casas moriscas apiladas, en un peñasco, y callejuelas sinuosas y laberínticas entre ellas.

Casares ha sido descrito como un cruce de culturas: hay evidencia de asentamiento prehistórico en los abrigos rocosos y cuevas de las colinas circundantes, y el área se ha colonizado sucesivamente por los fenicios, iberos, romanos, árabes, y los Reyes Católicos y sus sucesores. La historia, la cultura, y la vitalidad de esta comunidad han dado lugar a su designación como Conjunto Histórico-Artístico.